

# La Voz de Guipúzcoa

Domingo 11 de Febrero de 1917

Diario Republicano

Año XXXIII:--SAN SEBASTIAN.--Núm. 11315

## CONFESION DE IMPOTENCIA

El artículo titulado «El deber y la posibilidad», que «El País» publicó en su número del 7 del corriente, ha colmado la medida de mi pesimismo, en cuanto atañe á la actitud de España ante los inhumanos torpedeamientos de buques nacionales en nuestras mismas costas.

Ya que las llamadas en España clases superiores, en su nativo egoísmo, al cual va casi siempre aparejada una pusilanimidad de marca mayor, suelten á todos los vientos el tópicó cómodo de la neutralidad, créa yo que al menos las clases populares, de sentimientos rectilíneos y cuya conciencia del honor colectivo es, aunque parezca inverosímil á muchos, bastante más firme que la del burgués adinerado ó del aristócrata que se dedica á una vida de fiestas y placeres, créa yo, digo, que levantarían su voz airada para protestar del humillante atropello que nos inflige la carifosa y dulcisima Alemania. Esperaba, por lo tanto, encontrar en los periódicos que están en contacto con el sano sentir del pueblo, el reflejo del sentimiento popular ofendido. Pues bien, el artículo de «El País» es sencillamente una confesión lastimera y lastimosa de la impotencia en que se encuentra España para salvar su dignidad, en el muy probable caso de que los soberbios Imperios centrales no se apiaden de nosotros.

Esa confesión de impotencia asoma con mayor ó menor claridad por toda, absolutamente toda, la Prensa española, corre de boca en boca, se repite en el seno de las familias, en las tertulias, en los cafés, en las conversaciones mil de las gentes. ¿Es patriótica esa «ostentación» que se hace de nuestra debilidad? Aquí, donde tanto se cacarea el patriotismo, ¿es oportuno el presentarnos uno y otro día, por la mañana y por la tarde, á todas horas, como nación incapaz de defenderse de los ataques que vengan del exterior? Demasiado se dan cuenta Alemania y Austria de nuestra inmensa decadencia moral. Supongamos que Francia, Inglaterra ó Italia, que nos tratan con irreprochable corrección, diga lo que quiera la Prensa asalariada por los Imperios centrales, convencidas por nosotros mismos de la tan tropetada debilidad, se propusiesen emplear también la «manera fuerte», á fin de contrarrestar en lo posible el protectorado teutón que de hecho padecemos; ¿cuál será nuestra situación, aplastados entre los dos grupos beligerantes?

Nosotros, que somos incapaces de impedir la telegrafía sin hilos que, según «El Noroeste» de Gijón, tienen los jesuitas de aquella localidad. ¿qué haríamos ante las medidas que tomasen los aliados, convencidos plenamente, como deben estarlo, del predominio alemán en España?

Espanta el pensar en ello y, sin embargo, los lamentos de nuestra Prensa, que llora como pobre enfermo atacado de indolencia incurable, están diciendo á los países extranjeros: «No nos temáis, nada podemos, no tenemos medios hábiles para repeler agresiones á nuestro honor y á nuestro derecho. Podéis hacer impunemente de nosotros, ó contra nosotros, lo que queráis.»

Se persigue á la Prensa con cualquier pretexto, se cantan himnos al patriotismo, porque lo único que nos queda es la forma bizantina de la oratoria retórica, y, sin embargo, no se le hace la menor indicación para que no progone por el mundo nuestra debilidad irremediable, al menos de momento. ¿Tiene esto sentido común?

He leído la famosa y esperada Nota del Gobierno, contestación al anuncio alemán de los torpedeamientos sin previo aviso. Acabo de leer, también en LA VOZ, las alabanzas que la Prensa española y extranjera tributa á ese documento: pero todos esos aplausos no son apacees para borrar en mí la impresión que la lectura de la Nota me produjo, impresión de frialdad,

de estilo deslabazado, de ausencia de verdadera energía; impresión de un documento retrógrado, limado y vuelto á retocar, engendro de una falta fundamental de orientación y de firmeza, resultado de una política de vacilaciones y de miedo que se encubre con la máscara de una energía que en el fondo está muy lejos de sentir el ministerio.

¡Palabras, palabras, palabras! Los políticos se han quitado un peso de encima. Han resuelto por el momento el problema de lo que debía hacerse y siguen viviendo al día; ya no tienen de qué preocuparse durante un par de semanas.

De los periódicos, los vendidos á Alemania aplaudirán el documento, por lo mismo que saben no tiene alcance alguno; otros, los ministeriales, porque es su papel aplaudir y, en fin, muchos, porque en esta triste nación nos dejamos llevar de la fraseología, de los discursos y logomaquias con funesta y tristísima frecuencia.

¿Cómo se va á mostrar realmente enérgico el Gobierno de una nación, que, con objeto de coonestar su pusilánime neutralidad, declara, «urbi et orbi», que es impotente para rechazar cualquiera agresión á su derecho y á su honor? ¿Cómo voy á ser yo tan cándido que crea en la eficacia de la nota, cuando veo que el ministro de Estado mendiga ampliaciones de plazos, y atenuaciones al bloqueo, humillándose, «ipso facto», ante el Imperio teutón?

Es increíble el grado de debilidad á que hemos llegado. Desde el momento en que el ministro de Estado empezó, repito, pidiendo clemencia en el bloqueo de los submarinos, se veía clarísimamente que todo eso de la energía era pura ficción, puro efectismo teatral para los que no razonan. No se va á pedir favores, cuando se propone replicar enérgicamente.

Si somos en realidad impotentes, si no tenemos más remedio que permanecer neutrales, aunque nos pisoteen unos ú otros, calle la trompetería patriótica, callen las voces de energía, guarden la pluma los escritores y la lengua los oradores para mejor ocasión, porque en el extranjero se sabe por confesión propia nuestra debilidad y nuestro apocamiento.

Que se arruina Levante; que los buques son torpedeados casi á la vista de nuestros puertos; que estamos dominados por los teutones; que van á quedar en Asturias y Vizcaya miles y miles de obreros sin trabajo; que amenaza una cierre de fábricas por falta de carbón, etc., etc., ¿qué le vamos á hacer? ¡Somos impotentes! ¡Qué actitud más gallarda!

Y nuestros Gobiernos nos quieren hacer creer que van á remediarlo todo, y se dicen por señores ministros sandeces como la de afirmar que la falta de exportación nos traería ventajas reales y otros desatinos semejantes demostrativos de que estamos gobernados por hábiles polemistas y oradores, pero, en general, por grandes vulgaridades en cuanto se ventilan asuntos que afectan al comercio ó á la industria. Dijera un pobre obrero ó un modesto burgués las necesidades que se atribuyen á determinados ministros, y esa misma Prensa que reproduce, aplaudiéndolas, las tonterías de esos señores, se reiría á mandibula batiente de tales despropósitos.

Al vado ó á la puente. Cuando yo voy por una calle ó carretera y me encuentro al paso con gentes que no se meten conmigo, aunque ellas entre sí se odian y peleen, seguiré de largo, podré ser neutral; pero si alguno de los que pelean me atropella y me golpea, ¡habré de ser también neutral! ¡Habré de contestar á los golpes declarando mi debilidad!

¡Callémonos mejor que hacer el tristísimo papel que estamos representando, y limitémonos á pedir compasión al kaiser, para que aminore nuestra desgracia, en

atención á nuestra impotencia y á nuestra forzosa neutralidad.

Se habla ya de graciosas concesiones de Alemania para los frutereros de Levante. Quiere decir que Guillermo nos abre una cuenta y en ella nos empieza á cargar sus favores; quiere decir que todavía deberemos quedar sumamente agradecidos al Imperio. ¿Y para llegar á tales humillaciones se ha escrito la Nota? ¿Y para mendigar clemencia de quien nos atropella, se desata la Prensa en alabanzas de ese documento que para nada práctico sirve?

Me ha servido de consuelo, en medio de esta espantosa «débacle» de la dignidad española, el fondo de hoy de LA VOZ, en el cual asoman (así al menos me ha parecido) algunos de los conceptos que dejo apuntados.

F. GASQUE.

9-2-917.

## El 11 de Febrero

(POR TELEFONO)

De nuestro corresponsal Madrid 11, 0,15 m.

Con este título publicó ayer «El País» las siguientes líneas del venerable escritor don José Nakens:

«Opino que, en vista de la situación creada á España por la nota brutal de Alemania á los neutrales, quizás fuera patriótico que los republicanos desistieran de realizar lo que tienen acordado para conmemorar esa fecha.

Y no me detengo á razonar mi opinión, porque quienes no comprendan al verla emitida la conveniencia de aceptarla, no habrían de dejarse convencer por mis argumentos.

Y lo que opino sobre la conmemoración del 11 de Febrero, lo amplió á la proyectada Asamblea del 25 de Marzo.

Esto aparte de que, dado el empeño que algunos ponen en que se discutan programas y soluciones, pudiera resultar ahora contraproducente, ó ineficaz por lo menos, la Asamblea. ¡Cualquiera adivina las ideas políticas y sociales que se impondrán forzosamente cuando la guerra termine!

He creído de mi deber dar á conocer mi opinión, por si mis correligionarios quieren tomarla en cuenta. Por esto y sólo por esto.

¿Que la toman? Me alegraré.  
¿Que no? Celebraré que acierten ellos.»

## Boletín meteorológico

OBSERVACIONES PROPIAS HECHAS DURANTE LAS ÚLTIMAS VEINTICUATRO HORAS

PLUVIOMETRO.	
Lluvia expresada en milímetros, inapreciable.	
TERMOMETRO.	
Máxima á la sombra .....	10'5
Mínima á la sombra .....	2
BAROMETRO.	
A las diez de la mañana .....	759
A las cuatro de la tarde .....	760
A las diez de la noche .....	764
A las cuatro de la madrugada .....	762

Observaciones de los puertos de la costa cantábrica:

Gijón.—Viento fresquito del NE. Marejada. Cielo celajero. Barómetro, 763. Termómetro, 7.

Coruña.—Viento fresco del N. NE. Cielo cubierto. Mar rizada. Barómetro, 758'6. Termómetro, 7.

Finisterre.—Viento flojo del Este. Marejadilla del Nordeste. Cielo cubierto. Horizonte limitado por bruma.

Observaciones del Instituto Central Meteorológico:

La temperatura máxima ayer registrada fué de 14 grados en San Fernando, y la mínima, de 7 grados bajo cero en Soría.

En las Baleares se encuentra el centro de una borrasca y otra al occidente de Portugal.

En Galicia tiende á empeorar el tiempo y lo mismo ocurre para las comarcas de Sevilla y Huelva; también el tiempo es malo en Cataluña, donde las lluvias son copiosas y van acompañadas de vientos fuertes del primer cuadrante.

El tiempo mejoró ayer sensiblemente. Sin embargo, las nubes no desaparecieron del firmamento y no permitieron asomarse al sol. A media tarde, las nubes descargaron un leve chubasco. Por la noche se despejó el cielo y quedó raso por completo.

La temperatura fué mucho más agradable que la de los días anteriores, marcando el termómetro por término medio 8 grados.

Sopió durante todo el día viento muy flojo del S. SO.

La mar se mantuvo tranquila.

PARA HOY

Sol: Sale á las 7,15; pónese á las 5'37. Luna: Menguante, el 15, á la 1'53; nueva, el 21, á las 6'9 de la tarde; creciente, el 28, á las 4'44 de la tarde, y llena el 8 de Marzo, á las 9'58 de la noche.

Mareas: Primera pleamar, á las 5'50 de la madrugada; segunda, á las 6'4 de la noche; primera bajamar, á las 12'2 de la mañana, y á las 12'47 de la noche.

Nuestro pronóstico: Hará buen tiempo.

## PARTIDO REPUBLICANO PROVINCIAL

Se convoca á los señores miembros del Comité provincial, á la reunión que ha de celebrarse hoy, á las once y media de la mañana, en los salones del Centro Republicano de esta ciudad, plazuela de Lasala, 2, 3., para tratar de un asunto relacionado con la asamblea de Zaragoza.

El presidente, Alfredo Camio.

## EN EL GOBIERNO CIVIL

Ayer por la mañana, el gobernador civil señor Laserna salió á la estación á recibir al prelado de la diócesis, electo de la de Madrid, señor Melo y Alcalde que vino acompañado de su secretario.

El señor Laserna ofreció su carruaje al obispo, y en él lo condujo á la residencia de los jesuitas, donde se hospedó.

En el gobierno civil recibió el gobernador varias visitas, entre ellas la del alcalde y secretario del Ayuntamiento de Zarauz, la de don Luis Romero, la del Delegado de Hacienda, que iba acompañado al director de la fábrica de gelatinas «Royalta», de Hernani, la del concejal señor Zuaznavar y la del director del tranvía de Tolosa. Fué día de movimiento.

También estuvo á visitar al gobernador civil el secretario del Ayuntamiento de Deva don Luis Lasquibar, quien dió al señor Laserna la grata noticia de que por ahora se había conseguido evitar el conflicto que iban á provocar los vendedores de leche de aquella villa.

Por la noche volvimos á ver al señor Laserna, quien no tenía noticia alguna que comunicarnos. La conversación — larga como la duración de un pitillo — versó sobre temas de actualidad, desde la alta política hasta las minucias locales, pero nada digno de la publicidad.

Estamos atravesando, al parecer, un período de calma absoluta.

## MEDICO ESPECIALISTA

en las enfermedades de los ojos.

Dr. R. LAIGNIER

oculista de la Facultad de París. Jefe y sucesor de las Clínicas del Dr. Weker.

Consultas en Irún todos los lunes, de 3 á 5 (Berrotan, 4). En Biarritz, de 8 á 12 (Thais Camille).